

El aprendizaje cooperativo: una experiencia pedagógica con alumnos de Educación Secundaria.

Honorato Simón A. 2018

INTRODUCCIÓN.

Con la entrada en vigor del nuevo modelo educativo “Aprendizajes Clave”, este tiene consideraciones importantes que hay que tomarse en cuenta tal como, la implementación de nuevas prácticas pedagógicas que lleven a buscar un mejor aprendizaje en los alumnos.

De acuerdo al enfoque socioconstructivista este considera relevante la interacción social del aprendiz y plantea la necesidad de explorar nuevas formas de lograr el aprendizaje. Concibe al aprendizaje como “participación” o “negociación social”, un proceso en el cual los contextos sociales y situacionales son de gran relevancia para producir aprendizajes.¹

Por ello, bajo esta perspectiva se reconoce que el aprendizaje no tiene lugar en las mentes aisladas de los individuos.

PALABRAS CLAVE: aprendizajes clave, ámbitos del perfil de egreso, trabajo en equipo, aprendizaje cooperativo, colaborativo.

Las formas de aprendizaje y métodos tales como: el aprendizaje situado,² el aprendizaje basado en preguntas, en

problemas y proyectos³, métodos como el aprendizaje cooperativo o colaborativo mediante el trabajo en equipos y modelos como el aula invertida y las estrategias que de ellos se derivan, que promueven la indagación, la creatividad, la colaboración y la motivación y contribuyen a que los estudiantes logren aprendizajes significativos.

En el modelo educativo en referencia, el perfil de egreso de los alumnos está organizado por once ámbitos en los que los alumnos han de lograr los aprendizajes esperados de manera progresiva a lo largo de los quince grados de su trayectoria escolar. SEP aprendizajes clave (2017).

En este artículo solo se abordará el ámbito número seis que corresponde a la “Colaboración y trabajo en equipo”, en el nivel de educación secundaria. En el cual busca que el alumno logre un desempeño que “reconozca, respeta y aprecia la diversidad de capacidades y visiones al trabajar de manera colaborativa. Tiene iniciativa, emprende y se esfuerza por lograr proyectos personales y colectivos” SEP Aprendizajes Clave (2017).

Para lograr los aprendizajes esperados que se plantean en dicho ámbito se propone para los docentes el uso del “Método de aprendizaje cooperativo, así

¹ Secretaría de Educación Pública (SEP) (2017) Aprendizajes Clave Para La Educación Integral.

² Díaz Barriga, Frida, “Cognición situada y estrategias para el aprendizaje significativo”, en Revista Electrónica de Investigación Educativa, Vol. 5 núm. 2, 2003. Consultado el 25 de junio de 2018 en: <http://redie.ens.uabc.mx/vol5no2/contenido-arceo.html>.

³ Barron, Brigitt y Linda Darling Hammond, “Perspectivas y desafíos de los enfoques basados en la indagación”, en Aguerrondo, Inés(coord.), op.cit,pp.160-183.

como para abordar los contenidos de la Asignatura de Formación Cívica y Ética. Este método no se considera exclusivo para este ámbito, o para la asignatura, abre la posibilidad que los docentes empleen algunos de los otros métodos citados en este artículo para lograr los aprendizajes esperados en su asignatura o en cualquiera de los otros ámbitos.

Nos enfocamos en el método de aprendizaje cooperativo por la experiencia generada al haberlo aplicado por tres años en alumnos de tercer grado de secundaria en la asignatura de Formación Cívica y Ética.

En este artículo no solo se abordará la parte conceptual, se pretende propiciar que el lector tenga un primer acercamiento para la implementación del aprendizaje cooperativo con sus alumnos. Para lo cual se proporcionarán una serie de pasos de cómo puede iniciarse este método en el salón de clases, de acuerdo a Johnson⁴ y Pujolás⁵.

Por lo extenso que resulta hablar de este método, no se profundizará totalmente en él, la intencionalidad de este artículo es hacer una invitación al lector, para que lo estudie y que este sea el pretexto para hacer una revisión exhaustiva que lo puede volver un experto.

“Johnson (1999) El aprendizaje cooperativo es el empleo didáctico de un grupo reducido en el que los alumnos trabajan juntos para maximizar sus propios aprendizajes y el de los demás”. En una situación cooperativa los individuos procuran obtener resultados

⁴ Johnson D., Johnson R., Holubec E. Aprendizaje cooperativo en el aula. 1999. Argentina. Ed. Pidos

⁵ Pujolás P., “El aprendizaje cooperativo: algunas ideas prácticas. Universidad de Vic. 2003.

que sean beneficios para ellos mismos y para todos los demás miembros del grupo.

Trabajan en grupos pequeños, a menudo heterogéneos, buscan el éxito de todos los miembros del grupo, lo que beneficia a uno mismo, beneficia a los demás, celebrar el éxitos compartido, la recompensa se considera ilimitada, se evalúa comparando el desempeño con unos criterios preestablecidos⁶.

En el aprendizaje cooperativo se emplean numerosas técnicas de organizar y conducir la instrucción en el aula caracterizadas por trabajar en grupos pequeños (usualmente entre 4 y 5 miembros) de equipos heterogéneos (bajo, medio y alto rendimiento; varones y mujeres) para lograr objetivos comunes de aprendizaje⁷

A menudo algunos autores usan indistintamente el aprendizaje cooperativo y aprendizaje colaborativo, sin embargo según Zañartu (2000) afirma que la diferencia básica entre el aprendizaje cooperativo y aprendizaje colaborativo es que en el aprendizaje cooperativo se necesita de mucha estructuración para la realización de la actividad por parte del docente, mientras que el aprendizaje colaborativo necesita de mucha más autonomía del grupo y muy poca

⁶ Johnson R.T, Johnson D.W. Centro de Aprendizaje cooperativo. University of Minnesota. <http://www.co-operation.org>.

⁷ Salvin, R.E. (1990). Cooperative learning. Theory, research, and practice. Needham Heights, MA: Allyn and Bacon.

estructuración de la tarea por parte del profesor.

En el aprendizaje colaborativo los alumnos son quienes diseñan su estructura de interacciones y mantienen el control sobre las diferentes decisiones que repercuten en su aprendizaje. La diferencia entre los dos tipos de aprendizaje es el grado de estructura de la tarea y de las interacciones entre los alumnos.

Kagan (1994)⁸. El aprendizaje cooperativo se cimienta en la teoría constructivista desde la que se otorga un papel fundamental a los alumnos, como actores principales de su proceso de aprendizaje.

El trabajo en equipo no solo es un recurso metodológico para enseñar y aprender contenidos de las distintas áreas, sino también algo que lo alumnos deben aprender, como un contenido más, y que por lo tanto debe enseñarse de forma sistematizada. También es útil para atender la diversidad⁹

Debido a las características del método de aprendizaje cooperativo y la etapa de desarrollo cognitivo y madurez de los alumnos de nivel de secundaria se propone el uso de este método. Quizá para el nivel medio superior y superior puede resultar más adecuado el método de aprendizaje colaborativo por el grado de autonomía que requieren los alumnos.

⁸ Kagan, S. (1994). Cooperative learning. San Clemente, CA: Resources for Teacher, Inc.

⁹ Solé I (1997) "Reforma y trabajo" encuentro de pedagogía. Núm. 255., Pág 50-53.

Competencias que los alumnos desarrollan cuando aplican métodos de aprendizaje cooperativo.

Apodaca (2006).¹⁰ Los alumnos desarrollan diversas competencias cuando aplican métodos de aprendizaje basados en la cooperación tales como: búsqueda, selección, organización y valoración de la información, comprensión profunda de conceptos abstractos esenciales para la materia, adaptación y aplicación de conocimientos a situaciones reales resolución creativa de problemas, resumir y sintetizar, expresión oral. Habilidades interpersonales: desempeño de roles (liderazgo, organizador, etc.) y expresar acuerdos y desacuerdos, resolver conflictos, trabajar conjuntamente, mostrar respeto, etc. Organización/gestión personal: planificación de los tiempos, distribución de tareas, entre otras.

A raíz de la aplicación del aprendizaje cooperativo en el salón de clases nos permite sugerir los primeros nueve pasos de cómo iniciar el aprendizaje cooperativo en el salón de clases.¹¹ Consideramos importante aclarar que como consecuencia de su aplicación se comparten experiencias y observaciones que se han recuperado a lo largo de tres años de haberse implantando este método

¹⁰ Apodaca, P. (2006). Estudio y trabajo en grupo. En de Miguel M. Metodologías de enseñanza y aprendizaje para el desarrollo de competencias. Madrid: Alianza.

¹¹. Laboratorio de innovación educativa. Programa de implantación del aprendizaje cooperativo en la eso - primeros pasos. Consultado el 28 de Junio 2018 en: <http://www.jrotero.com/departamento-de-innovacion-educativa/>

en los alumnos de tercer grado de nivel de secundaria en la asignatura de Formación Cívica y Ética.

Organización del trabajo cooperativo en el aula.

A manera de implementación:

Primero. Se “formarán equipos base” de cuatro o cinco alumnos. Esto permite la coordinación, llegar a acuerdos y trabajo eficaz, nos permite introducir roles de trabajo, se puede subdividir en parejas permitiendo trabajar rutinas sencillas y la interacción simultánea. Las aulas no son un mundo perfecto, en el caso que el número de alumnos no sean múltiplo de cuatro se debe cambiar a equipos de tres o cinco. La elección de una u otra depende del espacio que se disponga con relación al número de alumnos. Pujolás (2003) Cuando se ha consolidado el método se sugiere que dure hasta un ciclo formativo. Con los alumnos de tercer grado en Formación Cívica y Ética el tiempo de duración ha sido por un bimestre y se fueron rotando cada bimestre a lo largo del ciclo escolar, obteniéndose buenos resultados.

El paso número dos. “Formar grupos heterogéneos buscando aprovechar las ventajas de la diversidad”. El procedimiento se realiza identificando a los alumnos de alto, medio y bajo desempeño. En Formación Cívica y Ética esto se hizo a partir del examen diagnóstico y posteriormente con los resultados de las evaluaciones bimestrales. Se deben tomar en cuenta los siguientes rasgos de los alumnos: resuelven con éxito tareas, no tienen problemas para prestar ayuda (actitud cooperativa) entre otras.

Posteriormente se distribuyen en equipos integrados con alumnos de alto, medio y bajo desempeño, sin embargo hay que hacer correcciones necesarias para equilibrar a los grupos en función a otros criterios: hombres, mujeres, alumno conflictivo con otro que lo controla y lo ayudaría a trabajar mejor, poner a trabajar a dos alumnos que trabajan muy bien juntos, separar a los alumnos que puedan hablar más de sus cosas que de la actividad o tema de clase, poner a un alumno poco integrado con uno de los líderes prosociales del grupo.

Paso tres. “Prestar atención a la posición que ocupan los alumnos dentro del equipo”. Es importante cuidar el lugar que ocupen los alumnos en función de su nivel de rendimiento. Un alumno de alto rendimiento frente a un alumno de medio rendimiento, un alumno medio con uno bajo.

Paso cuatro. “Cuidar la posición en el aula”. Hacer un mapa de distribución de los equipos en el salón de clases cuidando la orientación de los alumnos en el equipo de tal manera que puedan ver al docente al frente, que el docente pueda tener acceso a los equipos, evitar que los equipos interfieran unos con otros.

Quinto paso. “Se continuará con la implementación de roles cooperativos” A cada uno de los alumnos se le asignará una función: capitán del equipo, secretario, responsable de los materiales y promotor del orden y silencio. Este último se añadió en los equipos en la signatura de Formación Cívica y Ética. Cuando los equipos son de cinco se repetirán algunas funciones.

Sexto paso. “Establecer normas”.

Establecer normas básicas que deben ser: a) pocas, b) comprensibles, c) enunciados positivos (describiendo la conducta esperada) y en primera persona del plural. Evitar los términos prohibido y el no. Cada equipo contribuirá a la construcción de las normas. Deben explicarlas, trabajarlas haciendo un modelado de la conducta, estar muy al pendiente de su cumplimiento. Ej. Bajaremos el volumen de la voz. Respetar los roles y a los compañeros que los ejercen. Los alumnos de tercer grado de Formación Cívica y Ética han elaborado decálogos y se han exhibido de manera permanente en el aula.

Séptimo paso. “Se establecerá una señal de ruido cero”. Esto permitirá una transición eficaz entre momentos de interacción alumno-alumno y momentos de interacción profesor –alumno. Resulta fundamental para la dinámica de trabajo de aula y permite recuperar la atención de los alumnos rápida y fácilmente, intercala situaciones expositivas y situaciones de trabajo, tutoriza el trabajo de los estudiantes introduciendo orden, consignas y explicaciones. Se desarrolla de la siguiente manera: Cuando el profesor levante la mano los alumnos levantan la mano, dejan de hablar con el compañero y miran al profesor. Hay que trabajarla de forma sistemática y constante.

Paso ocho. “Empezar a trabajar con técnicas informales de aprendizaje cooperativo”. Las técnicas de aprendizaje cooperativo exigen que los alumnos pongan en marcha determinadas destrezas. Por ello al principio las cosas

no saldrán muy bien, paulatinamente mejorarán a través de la práctica. Hay disponibles varias técnicas informales de aprendizaje cooperativo, se citarán algunas de ellas: lápiz al centro, parada de tres minutos, rompecabezas, grupos de expertos, entre otras.

Paso Nueve. “Continuar con la implementación de evaluación grupal”. Después de un mes los alumnos autoevaluarán su desempeño en los roles, si han mantenido el nivel de ruido adecuado para trabajar en equipo, si han progresado en su aprendizaje, si todos han cumplido con las tareas asignadas entre otras.

De esta forma el docente puede iniciar introduciendo el aprendizaje cooperativo en el aula, el alumno no solo trabajará los contenidos de la asignatura sino al mismo tiempo aprenderá de este modelo las diferentes estrategias para lograr su aprendizaje.

Conclusiones

- El aprendizaje cooperativo resulta ser un método muy adecuado en el que los alumnos buscan mejorar su aprendizaje en la asignatura de Formación Cívica y Ética.
- Es un método muy eficaz para favorecer la inclusión y atender la diversidad de los alumnos en el salón de clases.
- Los alumnos aprenden el contenido de la asignatura por medio de las diversas estrategias derivadas del aprendizaje cooperativo de manera sistematizada.

Bibliografía

1. Secretaria de Educación Pública (SEP) (2017) Aprendizajes Clave Para La Educación Integral. Ciudad de México.
2. Díaz Barriga, Frida, "Cognición situada y estrategias para el aprendizaje significativo", en Revista Electrónica de Investigación Educativa, Vol. 5 núm. 2, 2003. Consultado el 25 de junio de 2018
en:<http://redie.ens.uabc.mx/vol5no2/contenido-arceo.html>.
3. Barron, Brigitt y Linda Darling Hammond, "Perspectivas y desafíos de los enfoques basados en la indagación", en Aguerrondo, Inés(coord.), op.cit,pp.160-183.
4. Johnson D., Jonhson R., Holubec E. Aprendizaje cooperativo en el aula. 1999. Argentina. Ed. Pidos.
5. Pujolás P., "El aprendizaje cooperativo: algunas ideas prácticas. Universidad de Vic.
6. Johnson R.T, Johnson D.W. Centro de Aprendizaje cooperativo. University of Minnesota.
en:<http://www.co-operation.org>.
7. Salvin, R.E. (1990). Cooperative learning. Theory, researc, and practice. Needham Heights, MA: Allyn and Bacon.
8. Kagan, S. (1994). Cooperative leaming. San Clemente. CA: Resources for Teacher. Inc.
9. Solé I (1997) "Reforma y trabajo" encuentro de pedagogía. Núm. 255., Pag 50-53.
10. Apodaca, P. (2006). Estudio y trabajo en grupo. En de Miguel M. Metodologías de enseñanza y aprendizaje para el desarrollo de competencias. Madrid: Alianza.

II. Laboratorio de innovación educativa. Programa para la implementación de estructuras cooperación en el centro.

Dados de contacto del autor. Matro. Simón Alfredo Honorato Serrano. 7224438842.

e.mail. psicologo_alfredo@hotmail.com